

La percepción social de los riesgos del cambio climático sobre la salud en España

Social perception of the health risks of Climate Change in Spain

A percepção social sobre os riscos das alterações climáticas para a saúde em Espanha

Francisco Heras Hernández¹, Pablo Angel Meira Cartea², Ana Justel³

¹ Oficina Española de Cambio Climático, Alcalá, 92. 28009 Madrid.

² Universidad de Santiago de Compostela, Facultad de Ciencias de la Educación, Campus Vida. 15782 Santiago de Compostela.

³ Departamento de Matemáticas, Universidad Autónoma de Madrid, Campus de Cantoblanco. 28049 Madrid.

Cita: Heras Hernández F, Meira Cartea PA, Justel A. La percepción social de los riesgos del cambio climático sobre la salud en España. Rev. salud ambient. 2017; 17(1):40-46.

Recibido: 15 de abril de 2017. **Aceptado:** 26 de abril de 2017. **Publicado:** 15 de junio de 2017.

Autor para correspondencia: Francisco Heras Hernández.

Correo e: paco_heras@yahoo.es

Paseo de la Constitución, 24. 40100 San Ildefonso. Segovia.

Financiación: Este grupo no ha contado con ningún tipo de financiación para el desarrollo de su trabajo.

Declaración de conflicto de intereses: Los autores declaran que no existen conflictos de intereses que hayan influido en la realización y la preparación de este trabajo.

Declaraciones de autoría: Todos los autores contribuyeron al diseño del estudio y la redacción del artículo. Asimismo, todos los autores aprobaron la versión final.

Resumen

Este artículo destaca algunos de los rasgos que caracterizan la representación del cambio climático por parte de la sociedad española, deteniéndose en las valoraciones del riesgo para las personas y del potencial de amenaza sobre la salud.

Tres oleadas demoscópicas – sobre una muestra representativa de la población española – han permitido recoger las valoraciones de los riesgos derivados del cambio climático para distintos escenarios temporales (generaciones actuales – generaciones futuras), económicos (países ricos – países pobres) y de cercanía a la persona entrevistada (sociedad española – propia comunidad – propia familia – usted personalmente). El análisis de los datos obtenidos revela la existencia de diversos “estilos” de valoración del riesgo, describiéndose cuatro grupos característicos: “despreocupados”, “distantes”, “conscientes” y “alarmados”.

El trabajo revisa también las opiniones de las personas entrevistadas acerca de las repercusiones del cambio climático sobre la propia salud. La mayoría de la población encuestada consideró que su salud podrá verse afectada en algún momento por el cambio climático y que el cambio climático aumentará las posibilidades de padecer determinadas enfermedades, como alergias, asma y enfermedades respiratorias. Sin embargo, resulta difícil asegurar que la conciencia sobre los riesgos del cambio climático y sus vínculos con la salud se vaya a traducir a corto plazo en actitudes y comportamientos orientados a limitar las amenazas percibidas, dado el escaso grado de relevancia que, en la práctica, posee el cambio climático en el ámbito social.

Palabras clave: cambio climático; percepción social; percepción del riesgo; salud; sociedad española.

Abstract

This paper highlights some features characterizing the representation of climate change by Spanish society, paying special attention to its assessment of the risk for people and its potential threat to health.

A series of opinion polls conducted in Spain in 2008, 2010 and 2012 were used to learn about the assessments of the risks derived from climate change for different time (current generations – future generations), economic (rich countries - poor countries) and

proximity-to-the-polled-person (Spanish society - your community - your family - you personally) scenarios. The analysis of the data collected reveals there are different "styles" of risk assessment, four characteristic groups being described: "unconcerned", "distant", "aware" and "alarmed".

The paper also analyses the opinions of the people who were polled on the impacts of climate change on their own health, focusing on the future likelihood of their suffering health problems. Most people thought their health could be affected at some point in the future and that climate change will increase the likelihood of suffering certain illnesses, such as allergies, asthma and respiratory diseases.

Nevertheless, it is difficult to know whether an awareness of climate change risks and their effects on health will bring about in the short term new attitudes and behaviours aimed at limiting the perceived threats, given how unimportant climate change is for Spanish society in practice.

Keywords: climate change; public perception; risk perception; health; Spanish society.

Resumo

Este artigo destaca alguns aspetos que caracterizam a perceção das alterações climáticas por parte da sociedade espanhola, debruçando-se sobre a valorização do risco para as pessoas e do seu potencial de ameaça para a saúde.

Três tipos de sondagem – Sobre uma amostra representativa da população espanhola – permitiam recolher a valorização dos riscos das alterações climáticas para diferentes cenários, temporais (gerações atuais – gerações futuras), económicos (países ricos – países pobres) e de proximidade da pessoa entrevistada (sociedade espanhola – a sua comunidade – a sua família – a si próprio). A análise dos dados obtidos revela a existência de diversos "estilos" de valorização do risco, descrevendo-se quatro tipos de grupo: "despreocupados", "distantes", "conscientes" e "alarmados".

O trabalho avalia também as opiniões das pessoas entrevistadas, acerca das repercussões das alterações climáticas sobre a sua própria saúde. A maioria da população entrevistada considerou que a sua saúde poderia ser afetada pelas alterações climáticas e que as alterações climáticas vão aumentar as possibilidades de ter algumas doenças, como alergias, asma e doenças respiratórias. No entanto, é difícil assegurar que a noção de risco das alterações climáticas e a sua relação com a saúde se venham a traduzir num curto prazo, em atitudes e comportamentos orientados para limitar as ameaças percebidas, dado o escasso grau de relevância que na prática, as alterações climáticas têm na esfera social.

Palavras-chave: alterações climáticas; perceção social; perceção do risco; saúde; sociedade espanhola.

INTRODUCCIÓN

Las creencias y valoraciones sociales sobre el cambio climático condicionan las reacciones ante el problema, tanto en la dimensión individual como en la colectiva. Por ejemplo, algunos estudios empíricos han detectado una relación significativa entre las creencias personales en materia de cambio climático y la predisposición a desarrollar acciones en favor del clima¹, el nivel de apoyo otorgado a las políticas públicas frente al cambio climático² o el respaldo a los candidatos que defienden el desarrollo de acciones contra el cambio climático³.

Limitar los riesgos derivados del cambio climático requiere una población consciente y responsable, tanto para incidir sobre sus causas (emisiones de gases de efecto invernadero) como para prevenir y limitar sus impactos negativos. En concreto, la activación personal y social ante los riesgos sanitarios asociados al cambio climático dependerá de la valoración subjetiva que la población realice de su vulnerabilidad ante tales riesgos y del conocimiento que interiorice sobre los mismos.

En los años 2008, 2010 y 2012 nuestro equipo desarrolló tres amplios estudios demoscópicos⁴ que exploraron las creencias y valoraciones de la población española sobre el cambio climático, así como la forma en que éste es socializado a través de la comunicación y las interacciones sociales. Los resultados obtenidos aportan algunas claves para comprender las representaciones sociales del fenómeno, así como el espectro de reacciones que genera.

En este artículo presentaremos algunos de los rasgos que caracterizan la representación social del cambio climático en España, deteniéndonos en la cuestión de la percepción del riesgo, un aspecto especialmente relevante a la hora de entender las relaciones que se establecen entre la salud y el cambio climático desde una perspectiva sociocultural.

MATERIAL Y MÉTODOS

En los años 2008, 2010 y 2012 nuestro equipo desarrolló tres encuestas, la primera sobre una muestra

representativa de la España peninsular, la segunda y tercera sobre muestras representativas a escala nacional (tabla 1). En las entrevistas se indagó acerca

de las creencias personales sobre la realidad del cambio climático y sus causas, la valoración de los riesgos que conlleva y de las respuestas a dar ante el fenómeno.

Tabla 1. Fichas técnicas de las encuestas USC-Mapfre

Oleada	2008	2010	2012
Universo	Población española de 18 años y más, residente en la España peninsular	Población española de 18 años y más	Población española de 18 años y más
Tamaño muestral	1200 entrevistas personales	1295 entrevistas personales	1300 entrevistas personales
Puntos de muestreo	101 localidades y 43 provincias	105 localidades y 41 provincias o ciudades autónomas	98 localidades y 41 provincias o ciudades autónomas
Tipo de entrevista	Entrevista personal realizada en el domicilio	Entrevista personal realizada en el domicilio	Entrevista personal realizada en el domicilio
Nivel de confianza	95,5 % para $p = q = 0,5$	95 % para $p = q = 0,5$	95 % para $p = q = 0,5$
Error absoluto muestral	$\pm 2,89$ %	$\pm 2,7$ %	$\pm 2,7$ %
Afijación	Proporcional	Proporcional	Proporcional
Supervisión	Telefónica, sobre el 15 % de la muestra	Telefónica, sobre el 15 % de la muestra	Telefónica, sobre el 15 % de la muestra
Fechas del trabajo de campo	1 mayo – 4 de julio de 2008	30 de junio – 17 de julio de 2010	12 de mayo – 15 de junio de 2012

Para conocer las valoraciones sobre los riesgos humanos derivados del cambio climático, la encuesta utilizó una batería de 8 ítems previamente aplicada en el Proyecto Yale sobre Comunicación del Cambio Climático⁵. Esta batería de cuestiones nos ha permitido conocer cómo inciden en la evaluación de los riesgos la variable temporal (generaciones actuales – generaciones futuras), la variable económica (países ricos – países pobres) y la cercanía al propio individuo (sociedad española – propia comunidad – propia familia – usted personalmente).

Las respuestas correspondientes a 2012 han sido utilizadas para identificar diversos “estilos” en la valoración del riesgo, a través de un análisis de conglomerados de K-medias. Este análisis permite identificar grupos relativamente homogéneos en sus respuestas. En este caso se analizaron únicamente los datos de aquellos que consideraron que “el cambio climático está ocurriendo” ($n = 1167$).

En las oleadas de 2010 y 2012 también se plantearon algunas cuestiones específicas sobre los riesgos para la salud derivados del cambio climático: la probabilidad de

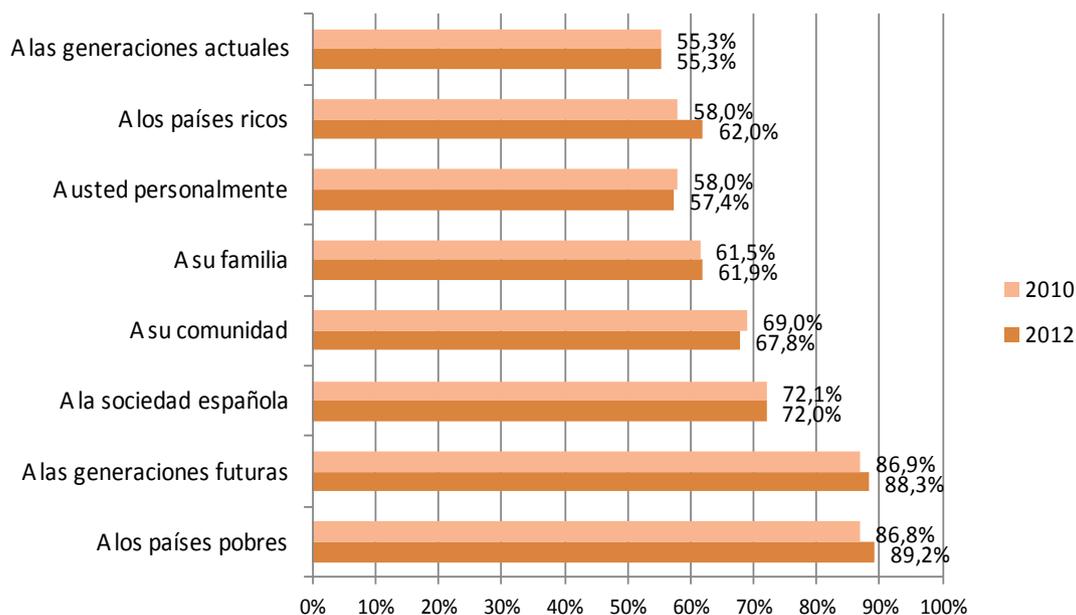
que el cambio climático afecte a la salud de la persona entrevistada y la probabilidad de que aumente el riesgo de padecer una serie de enfermedades concretas.

RESULTADOS

Los resultados obtenidos dibujan una sociedad que reconoce de forma general la realidad del cambio climático y la influencia humana en su génesis, siendo menos de una de cada diez personas encuestadas quienes creen que “no está ocurriendo” o lo atribuyen “principalmente” o “exclusivamente” a causas naturales.

Las respuestas a la batería de cuestiones empleadas para conocer las valoraciones del riesgo para las personas (oleadas de 2010 y 2012) revelan una cierta tendencia a estimar las afecciones en función de la cercanía de las personas entrevistadas al escenario presentado: el porcentaje de personas encuestadas que percibe riesgos importantes es más alto cuanto mayor es la distancia espacial, temporal o social con dichos riesgos (ver figura 1).

Figura 1. ¿Piensa que el cambio climático les puede afectar...? Respuestas “bastante” + “mucho” (% sobre total de la muestra)



Estos datos revelan cómo, a la hora de valorar los riesgos, algunas personas profesan lo que podría ser descrito como “pensamiento excepcionalista” y que se resume en la proposición “sí, pero no a mí”.

ESTILOS DE VALORACIÓN DEL RIESGO

Más allá de estas tendencias generales, el análisis de conglomerados ha permitido identificar diferentes “estilos” en la valoración del riesgo que el cambio climático conlleva para las personas y sociedades humanas. El análisis con mayor valor explicativo define cuatro grupos diferentes (figura 2):

- Grupo 1: Valoraciones del riesgo altas (n = 266)
(“alarmados”)

Este grupo se caracteriza por hacer una elevada valoración del riesgo, para la que no establece salvedades de naturaleza económica, temporal o de distancia personal. Para este grupo el riesgo es elevado e inmediato y los afectados somos todos.

- Grupo 2: Valoraciones del riesgo bajas (n = 106)
(“despreocupados”)

Este grupo se caracteriza por hacer una baja valoración del riesgo. Sólo establece una excepción: los países pobres, donde se considera que el cambio climático

“afectará bastante”. Este grupo parece interpretar que los recursos propios de los países desarrollados permitirán evitar o amortiguar los impactos derivados del cambio climático, incluso en el futuro.

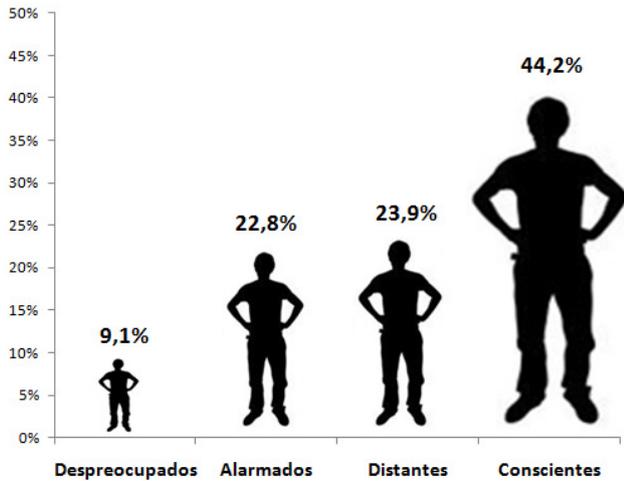
- Grupo 3: Valoraciones del riesgo bajas en los escenarios cercanos (n = 279)
(“distantes”)

Este grupo hace una valoración del riesgo baja para los escenarios “de cercanía” (los países ricos, las generaciones actuales, la sociedad española, la propia comunidad, la propia familia, la propia persona encuestada). Sin embargo, concede riesgos significativos para los países pobres (igual que en el grupo anterior) y, lo que le distingue de aquel, para las generaciones futuras. De esta forma este grupo valora que el riesgo será creciente para todos con el paso del tiempo.

- Grupo 4: Valoraciones del riesgo intermedias (n = 516)
(“conscientes”)

Este grupo, el más numeroso, realiza valoraciones de riesgo intermedias. No asume un pensamiento de tipo excepcionalista (no valora los impactos en función de su distancia personal al escenario). Sin embargo, sólo valora como elevado el impacto sobre las generaciones futuras.

Figura 2. Los estilos de valoración de riesgos, en porcentajes



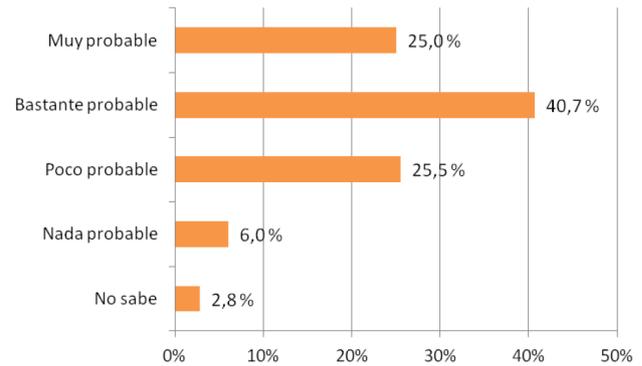
El análisis revela que los grupos que hacen valoraciones de riesgo más bajas sólo consideran realmente vulnerables a los países pobres y, en algunos casos, a las generaciones futuras. Por el contrario, quienes realizan las valoraciones de riesgo más elevadas se caracterizan por no establecer excepciones económicas, temporales o sociales.

EL CAMBIO CLIMÁTICO Y LOS RIESGOS PARA LA SALUD

Los españoles consideran mayoritariamente que el cambio climático constituye un riesgo para su salud. En 2012 dos terceras partes de las personas encuestadas consideró “muy probable” (25 %) o “bastante probable” (40,7 %) que

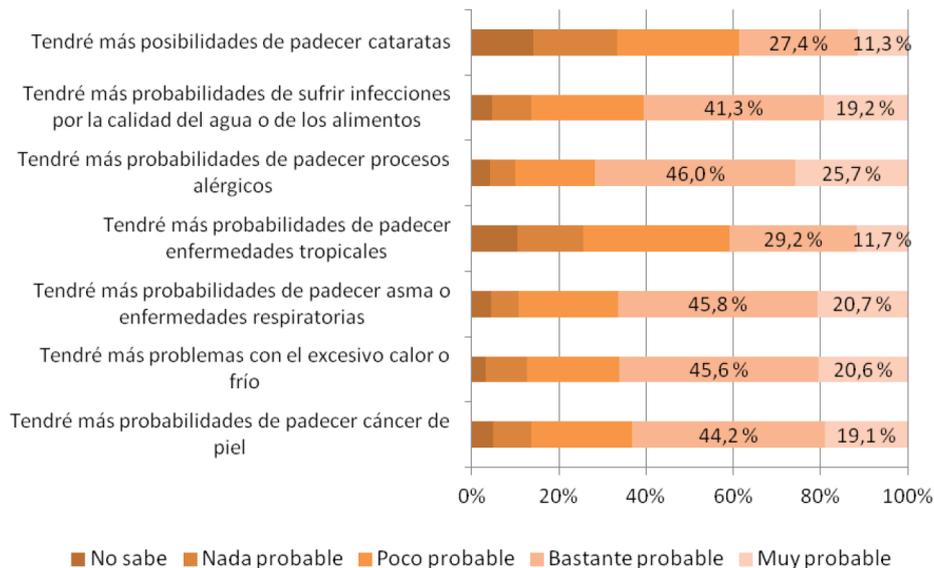
su salud pudiera verse afectada en algún momento como consecuencia del cambio climático (figura 3).

Figura 3. ¿Considera Ud. que su salud podrá verse afectada en algún momento por el cambio climático? (n = 1300, 2012)



Respecto a las enfermedades que se relacionan más frecuentemente con el cambio climático, el 71 % de las personas entrevistadas se declaró “bastante de acuerdo” o “muy de acuerdo” con la idea de que, como consecuencia del cambio climático, tendrán más posibilidades de padecer procesos alérgicos. Siguiendo, en orden de importancia aparecen “padecer asma o enfermedades respiratorias” (66,5 %), “tener más problemas con el excesivo calor o el frío” (66,2 %), “tener más posibilidades de padecer cáncer de piel” (63,3 %) o “sufrir infecciones por la calidad del agua o los alimentos” (60,5 %). Fueron minoría quienes consideraron tener más probabilidades de padecer cataratas (38,7 %) o enfermedades tropicales (40,9 %).

Figura 4. En concreto ¿qué impacto cree que tendrá el cambio climático en su salud? (n = 1300, 2012)



DISCUSIÓN

Los estudios realizados para conocer las ideas y valoraciones de la población española sobre el cambio climático dibujan una sociedad consciente de la realidad del fenómeno, de su causalidad humana y de su peligrosidad, que rechaza la inacción frente al problema.

Al ser interrogadas específicamente sobre la cuestión, las personas entrevistadas consideran, mayoritariamente, al cambio climático como un riesgo para la salud, siendo los procesos alérgicos, el asma y las enfermedades respiratorias las enfermedades más ampliamente asociadas al cambio climático.

Sin embargo, es necesario ser cautos a la hora de valorar si esta conciencia de los riesgos para la gente, y en particular los riesgos para la salud, se traducirá en respuestas activas y responsables de adaptación y mitigación. Un análisis sobre las percepciones a cerca del cambio climático en relación con la salud en Estados Unidos, Canadá y Malta⁶ advierte:

“Es importante hacer notar que el cambio climático podría poseer poca relevancia como tema de salud en los tres países estudiados. Cuando se plantearon preguntas con respuestas cerradas, muchos entrevistados dieron respuestas consistentes con la creencia de que el cambio climático es un riesgo para la salud; al contrario, cuando se plantearon preguntas abiertas de carácter más específico fueron relativamente pocos los que dieron respuestas consistentes con la creencia de que el cambio climático constituye un riesgo serio para la salud humana” (pág. 2573).

Una encuesta realizada en Estados Unidos en 2014, dedicada monográficamente a explorar las opiniones sobre el binomio salud – cambio climático⁷, descubrió que son muy pocos los norteamericanos que han pensado con cierta frecuencia en las consecuencias del cambio climático sobre la salud: menos de un tercio de las personas encuestadas afirmaba haber pensado en el tema “bastante” o “mucho”. Este tipo de datos apoya la idea de que, a pesar de ser reconocida, la relación salud – cambio climático no es objeto frecuente de reflexión, quizá por las implicaciones emocionales – en términos de amenaza personal – que conlleva.

En un trabajo previo⁸ advertíamos precisamente que uno de los puntos débiles de la respuesta de la sociedad española ante el cambio climático es la escasa relevancia real otorgada al tema y que se expresa a través de indicadores tales como:

El cambio climático no se cita entre los “problemas

“más importantes”: entre 2008 y 2012 disminuyó progresivamente el porcentaje de personas entrevistadas que citan el cambio climático espontáneamente entre los principales problemas mundiales. En 2012, sólo un 3,6 % de las personas encuestadas citó espontáneamente el cambio climático entre los dos principales problemas globales: las citas fueron prácticamente inexistentes si se interrogaba sobre problemas en el ámbito nacional, regional o local.

Se habla poco sobre cambio climático con amigos o familiares: en 2012, sólo tres de cada diez personas encuestadas había escuchado hablar sobre el tema, en el mes previo, a un amigo y sólo una de cada cuatro a un familiar.

Los españoles se informan poco de forma activa sobre cuestiones relativas al cambio climático: las búsquedas por internet sobre cambio climático han perdido peso progresivamente a partir de 2007, tal y como muestran los análisis hechos con la aplicación Google Trends⁹.

La participación en demanda de políticas y medidas frente al cambio climático es muy escasa: en la encuesta realizada en 2012, tres de cada cuatro personas encuestadas declararon no haber colaborado nunca con alguna organización que actúe ante el cambio climático; sólo una de cada diez afirmó haber asistido a alguna protesta para demandar acciones ante el cambio climático.

En definitiva, aunque el reconocimiento de las relaciones entre cambio climático y salud constituye una buena noticia, este reconocimiento no debe llevar a suponer que el tema forma parte de cuestiones que se tienen “en mente” o de las prioridades personales o sociales.

Por otra parte, a pesar de la existencia de una divulgación de calidad¹⁰, los datos obtenidos en esta última década confirman la existencia de malentendidos, ampliamente extendidos, sobre las relaciones entre cambio climático la salud. Los españoles, por ejemplo, asocian el cambio climático con enfermedades que, en realidad, no tienen una relación directa con el fenómeno. Nos referimos, en particular a las posibilidades de padecer cáncer de piel y cataratas, ambas reforzadas por el debilitamiento de la capa de ozono, pero no por el cambio climático. La raíz de este malentendido es, sin duda, la creencia, muy extendida, en una relación estrecha entre la degradación de la capa de ozono y el cambio climático, a menudo considerando la primera como causa del segundo¹¹.

CONCLUSIONES

Los estudios de opinión realizados en España en la última década señalan que la población española se alinea mayoritariamente con las opiniones de consenso de la comunidad científica, considerando el cambio climático real, atribuyéndolo a la actividad humana y valorándolo como peligroso y una amenaza para la salud. Sin embargo, persiste el reto de lograr que el cambio climático se convierta en una cuestión relevante en la agenda social. Que pase a incorporarse al conjunto de temas que tenemos “en mente” y que habitualmente nos guían a la hora de fijar nuestras prioridades y de tomar nuestras decisiones personales y colectivas. Porque el reto más difícil no es conocer, sino “mirar de frente” a un tema que nos resulta espinoso, aceptar las implicaciones de lo conocido y actuar en consecuencia.

9. Heras F, Meira P, Benayas J. Un silencio ensordecedor. El declive del cambio climático como tema comunicativo en España 2008-2012. *Redes.com. Revista de Estudios para el Desarrollo Social de la Comunicación* 2016; 13:31-54.
10. De la Osa J. Cambio climático y salud: actuando frente al cambio climático para mejorar la salud de las personas y del planeta. Instituto DKV de la Vida Saludable. Zaragoza: Ed. DKV Seguros; 2016. [citado 14/05/2017] Disponible en: <http://dkvseguros.com/salud/instituto/observatorio/cambio-climatico-y-salud>.
11. Meira P. ¿Hay un agujero en la capa de ozono de tu cambio climático? *Mètode. Revista de Difusión de la Investigación. Universitat de València* 2015; 85:49-55.

BIBLIOGRAFÍA

1. Vainio A, Paloniemi R. Does belief matter in climate change action?. *Public Understanding of Science* 2011; 22(4):382-95.
2. Krosnick JA, Holbrook AL, Lowe L, Visser P. The origins and consequences of democratic citizens' policy agendas: A study of popular concern about global warming. *Climatic Change* 2006; 77:7-43.
3. Leiserowitz A, Maibach E, Roser-Renouf C, Feinberg G. Politics and global warming. Spring 2014. Yale. Project on Climate Change Communication. New Haven, CT: Yale University and George Mason University; 2014.
4. Meira PA, Arto M, Heras F, et ál. La respuesta de la sociedad española ante el cambio climático. 2013. Madrid: Fundación Mapfre; 2013. [citado 14/05/2017] Disponible en: http://www.fundacionmapfre.org/fundacion/es_es/images/sociedad-espanola-cambio-climatico-2013_tcm164-25740.pdf.
5. Leiserowitz A, Maibach E, Roser-Renouf C. Climate change in the American Mind: Americans' global warming beliefs and attitudes in January 2010. Yale Project on Climate Change Communication. New Haven, CT: Yale University and George Mason University; 2010.
6. Akerlof K, Debono R, Berry P, et ál. Public Perceptions of Climate Change as a Human Health Risk: Surveys of the United States, Canada and Malta. *International Journal of Environmental Research and Public Health* 2010; 7:2559-606.
7. Leiserowitz A, Maibach E, Roser-Renouf C, et ál. Public Perceptions of the Health Consequences of Global Warming: October, 2014. Yale Project on Climate Change Communication. New Haven, CT: Yale University and George Mason University; 2014.
8. Heras F, Meira PA. Cuando lo importante no es relevante: la sociedad española ante el cambio climático. *Papeles de Relaciones Ecosociales y Cambio Global* 2016; 136:43-54.